



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 360

Soya transgénica próxima a obtener créditos de carbono – el sector agroindustrial cabildea en las negociaciones del cambio climático

FUENTE: La Soja Mata, Holanda

Javiera Rulli

<http://lasojamata.org/es/node/397>

01/09/2009

Un nuevo acuerdo se firmará para el período posterior al 2012 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP15), a realizarse próximamente. En las negociaciones previas son cada vez más claras las intenciones del sector agroindustrial de obtener ganancias a través del mercado de créditos de carbono. Bajo la premisa "Agricultura de Conservación" Monsanto y otras empresas de biotecnología han presionado a la Organización para la Agricultura y la Alimentación (siglas en inglés FAO) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) para obtener créditos de carbono. Dos pasos importantes que se han dado para acceder a este negocio de tres billones de dólares son: un sello de "soya responsable" para la soya Roundup Ready – iniciativa auspiciada por el Fondo Mundial para la Naturaleza (siglas en inglés WWF) y la aprobación de una nueva metodología dentro de los mecanismos de desarrollo limpio.

Las reducciones de carbono en el sector agrícola se basan en cambios de las prácticas de cultivo y reducciones de las emisiones de metano y óxidos de nitrógeno. Estas prácticas se engloban en el término "Agricultura de Conservación" que a su vez se basa en 3 principios: mínima alteración del suelo, cobertura permanente del suelo y rotaciones de cultivo. A pesar de ello, en nombre de este tipo de agricultura – de Conservación – y con el consentimiento explícito de la FAO y de la CMNUCC se han incluido métodos agrícolas muy diferentes. Bajo este nombre un amplio rango de sistemas como la agricultura biológica y la agroindustria transgénica de labranza cero (labranza mínima o siembra directa), han sido catalogados como sustentables y por lo tanto podrían recibir créditos de carbono.

Labranza cero es una técnica agrícola que no requiere de labranza del suelo. Es considerada una práctica de conservación que incrementa los niveles de materia orgánica del suelo y reduce la erosión. Sin embargo en los monocultivos industriales de soya Roundup Ready, esta técnica se utiliza junto a otras prácticas muy dañinas para el ambiente.



En la práctica, los créditos de carbono obtenidos a través de la técnica de labranza cero podrían significar grandes ingresos económicos para las empresas dueñas de monocultivos de soya transgénica en Sudamérica y Norteamérica y podrían además promocionar la expansión de este modelo de agroindustria en otras regiones del hemisferio Sur.

Los monocultivos de soya transgénica son un modelo de producción no sustentable. En Sudamérica la producción de esta clase de soya es una de las causas principales para la deforestación, el cambio de uso de la tierra, destrucción de la biodiversidad y violaciones de los derechos humanos. Además los monocultivos son la base de la industria alimenticia, que es a su vez la principal causante del cambio climático. El creer que estos modelos de producción agrícola son sustentables únicamente porque necesitan menos labranza es caer en una trampa absurda de reduccionismo y ceguera.

El reportaje "Agricultura y Cambio Climático: Problemas Reales, Falsas Soluciones" de junio del 2009 revela las principales propuestas agrícolas presentadas en las negociaciones para lograr un acuerdo climático post 2012. Este reportaje nos aclara el panorama sobre las prácticas agrícolas actuales y las propuestas realmente sustentables para los acuerdos post Kyoto. Sin embargo, en este artículo nos enfocaremos específicamente en algunos casos relacionados a los monocultivos de soya.

SOYA TRANSGÉNICA: CONTROL QUÍMICO DE LA MALEZA Y LABRANZA CERO

En Sudamérica se cultivan 41 millones de hectáreas de soya. Una proporción cada vez mayor de estos cultivos utilizan la semilla modificada genéticamente, Roudup Ready (RR) patentada por Monsanto. Argentina, Brasil y Paraguay están dentro de los 7 primeros países cultivadores de transgénicos en el mundo.

Actualmente, la mayoría de cultivos de soya transgénica RR utilizan la técnica de labranza cero o siembra directa. Esta técnica junto con la característica de resistencia al herbicida han permitido la expansión e intensificación de la producción al reducir los costos de la mano de obra y extender los cultivos a suelos donde anteriormente era imposible producir.

La combinación de soya transgénica con la técnica de labranza cero ha resultado un gran éxito económico para la agroindustria. Cuando se aplica el glifosfato en el monocultivo de soya mueren todas las plantas a excepción de la soya transgénica; esto reduce significativamente el trabajo necesario para controlar la maleza. Así, el control mecánico de la maleza ha sido sustituido por un control químico.

La técnica de labranza cero hace que el uso del herbicida sea indispensable para el control de la maleza: por esta razón una mejor forma de llamarla sería "Técnica Química de Labranza Cero". La combinación de monocultivos de soya transgénica y labranza cero ha permitido un incremento exponencial en el uso de pesticidas y una ganancia de millones de dólares para las compañías químicas y las compañías que venden este tipo de semillas.

La producción ha incrementado a miles de hectáreas de monocultivos que necesitan un mínimo de mano de obra. Se necesitan únicamente 2 personas por cada 1000 hectáreas. El control de plagas se realiza con maquinaria y aviones que aplican desde el aire los pesticidas.

La expansión de los cultivos de soya transgénica RR ha provocado una contaminación masiva debido al uso intensivo de pesticidas. Lo que a su vez causa no solo la pérdida de biodiversidad sino graves impactos sociales al punto de que mucha gente en Argentina y Paraguay viven en condiciones similares a lo que sería una "guerra química". Investigaciones en las áreas de producción de soya en estos países han demostrado un alto índice de malformaciones en bebés.



AGROINDUSTRIA CABILDEA PARA QUE CLASIFIQUE LA TÉCNICA DE LABRANZA CERO

De acuerdo al reciente comunicado de GRR "Créditos de Carbono para los Sistemas de Labranza Cero y Monocultivos de Soya", AAPRESID - organización Argentina de campesinos que utilizan la técnica de siembra directa o labranza cero - sugirió la posibilidad de incluir dicha técnica bajo los Mecanismos de Desarrollo Limpio. Esta propuesta se dio durante una reunión realizada en el 2005 entre el Ministro de Ambiente: Atilio Savino, el director de la Oficina Argentina de Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL): Hernán Carlino, los principales representantes de la agroindustria y los productores de soya.

AAPRESID es una importante organización de la industria agrícola fundada en 1998 bajo la supervisión de Monsanto. Otros miembros de esta organización son BASF, Syngenta, Bayer, Dow y muchas otras corporaciones.

No causa sorpresa el cabildeo de AAPRESID en este tema ya que en Argentina actualmente existen alrededor de 17 millones de hectáreas de soya transgénica que utilizan la técnica de siembra directa o labranza cero. Esta área constituye el 20% del total de hectáreas en el mundo que utilizan esta técnica. Por esta razón, Argentina juega un papel clave a nivel internacional en lo que se refiere a problemas generados por las empresas agrícolas y las empresas de biotecnología.

Lorenzatti, el coordinador general de AAPRESID fue quien empezó a desarrollar la idea de certificación ambiental a partir de la siembra directa. De allí en adelante AAPRESID ha promocionado intensivamente este proyecto en los eventos de la FAO así como en el Congreso Internacional de Agricultura de la Conservación presentando el Milagro de la Agricultura de Siembra Directa en Argentina. Es claro que al promocionar su proyecto no mencionan la soya transgénica, la aplicación intensiva de pesticidas ni los impactos sociales y ambientales que causan los monocultivos de soya en la región.

Bajo el liderazgo de Lorenzatti en el 2008, AAPRESID lanzó oficialmente un nuevo programa de Agricultura Certificada, que según ellos "está diseñado para mejorar la administración de su negocio y optimizar los recursos". Esta iniciativa estaría dentro del esquema de Buenas Prácticas Agrícolas. El programa constituye un primer paso dentro de una serie de servicios ambientales en los que pueden participar los campesinos que cultivan soya.

Al momento, éste proyecto se desarrolla en Argentina pero busca convertirse en un proveedor de un servicio internacional. A través del sello de agricultura certificada AAPRESID está desarrollando una empresa de certificación y en un futuro podría calificar como supervisor nacional para los Mecanismos de Desarrollo Limpio.

AAPRESID se encuentra cabildeando a nivel internacional con su iniciativa de Agricultura Certificada en diferentes espacios como por ejemplo en la Conferencia Europea "Cambio Climático – ¿puede el suelo hacer la diferencia?". Esta conferencia se realizó en Bruselas en Junio del 2008 y fue organizada por Stavros Dimas (Comisionado del Ambiente para la Comisión Europea) y Luc Gnacadja (Secretario Ejecutivo de la Convención de las Naciones Unidas para Combatir la Desertificación).

En el 2007, Carlino fue nombrado jefe del Consejo Ejecutivo de MDL hasta el 2008. Carlino no olvidó los lineamientos del AAPRESID y durante la conferencia COP13 en Bali sugirió por primera vez los créditos de carbono para las prácticas de labranza cero. Además, durante su mandato en el 2007, se aprobó el primer proyecto a pequeña escala de la metodología MDL que involucraba la producción de soya. El proyecto consistió en la inoculación de las semillas de soya con



bacterias que fijan nitrógeno para disminuir el uso de fertilizantes. Este proyecto fue desarrollado por Becker Underwood. De esta manera se concretaban los primeros pasos para certificar los monocultivos de soya.

Inoculación significa insertar artificialmente la bacteria Rizobio dentro de la semilla. Los rizobios son bacterias del suelo que fijan nitrógeno atmosférico luego de situarse dentro de los nódulos de las raíces de las leguminosas (Fabaceae). Así los cultivos de leguminosas enriquecen el suelo luego de la cosecha, ya que grandes cantidades de nitrógeno permanecen en el suelo y están disponibles para las futuras cosechas. Ya que la soya no es una planta nativa de Sudamérica, las semillas deben tratarse artificialmente con esta bacteria para poder fijar nitrógeno. El nitrógeno es el nutriente más deficiente en muchos suelos alrededor del mundo y por ello, es remplazado con fertilizantes. Sin embargo, los fertilizantes causan graves daños al ambiente.

Además en el 2007, Monsanto se unió al Intercambio Climático de Chicago (CCX siglas en inglés). CCX es el único programa voluntario de Norte América que es legalmente vinculante en lo que se refiere a las reducciones de las emisiones de gases invernaderos, incluye un registro y una bolsa de intercambio de créditos. De acuerdo a Carbon Trade Watch, esta compañía ejerce una gran influencia en el comercio alrededor del mundo. CCX fue creado por 28 grandes compañías incluyendo Ford, DuPont y BP Amoco. Monsanto no sólo quiere ganar créditos de carbono al ingresar al mercado sino que su objetivo principal es desarrollar "productos que ayuden a los campesinos a practicar la labranza de conservación e incrementar sus rendimientos para cumplir con las necesidades de alimento y combustible, conservando o mejorando el medio ambiente".

Para ello, en el 2008 Monsanto instauró una plataforma global de tratamiento de semillas. Esta compañía estableció acuerdos separados con Becker Underwood y Plant Health Care Inc. para impartirles tratamientos para las semillas de maíz, soya y algodón. Los planes de Monsanto son ofrecer tratamientos para semillas en la temporada 2009 y aplicar la bacteria que fija el nitrógeno a todas las semillas de soya. Además, esta compañía busca desarrollar, en los próximos años, una solución para tratar las semillas de algodón Deltapine y de maíz Smart Stax.

En Octubre del mismo año, la FAO y el Centro de Conservación de la Información Tecnológica (siglas en inglés CTIC) con el soporte técnico de la CMNUCC organizó una Consulta sobre Créditos de Carbono para la Agricultura de Conservación en los Estados Unidos. La discusión giró en torno a la integración de las actividades agrícolas en el mercado de carbono. CTIC es un centro de investigación agrícola y sus representantes son los directivos de Monsanto y John Deere, The Nature Conservancy (TNC), el Instituto de Fertilizantes, Syngenta y CropLife America.

El informe de la consulta, escrito por Theodor Friedrich de la FAO y Karen Scanlon del CTIC manifiesta " Ya que existe cada vez un número mayor de gente en el mundo que depende de un número cada vez menor de campesinos es sumamente necesario que el campo no sólo contribuya al abastecimiento de alimentos, fibras y combustibles sino que además juegue un papel crítico en el cambio climático". En esta sección no se menciona a la biotecnología. El documento termina con un llamado a "las organizaciones campesinas, organizaciones no gubernamentales, bancos de desarrollo internacional y gobiernos a movilizar sus recursos para lograr que la CMNUCC incluya a la agricultura de conservación como una opción viable para mitigar el cambio climático y por tanto como un mecanismo apropiado para el mercado de bonos de carbono en las negociaciones post Kyoto".

En el 2008 el Congreso de los Estados Unidos presentó un Decreto sobre el Clima visto por un analista del mercado de carbono como "el gatillo que disparará la próxima ráfaga de inversiones para llevar al mercado al siguiente nivel ". Este nuevo decreto abre la puerta a las compensaciones de la agricultura por emisiones de carbono. La ventaja es que al parecer el



consejo regulador será el departamento de Agricultura de los Estados Unidos en lugar de la Agencia de Protección Ambiental (siglas en inglés EPA).

Si los Estados Unidos en la COP15 condicionan su firma de acuerdos posteriores al 2012 a la inclusión de la agricultura en el sistema de créditos de carbono, estarían salvando económicamente a la agroindustria de la crisis financiera que afectó al mundo. Como menciona el GRR en su comunicado "se espera que la especulación y crisis financiera luego del debacle de los créditos hipotecarios, se recicle a través de los créditos de carbono y las nuevas oportunidades de mercado que estos ofrecerían".

LA PRIMERA METODOLOGÍA MDL – UN REGALO PARA BECKER Y MONSANTO

En julio del 2009, CMNUCC finalmente aprobó la primera metodología agrícola para los MDL. Este proyecto elimina el uso de fertilizantes en la rotación de cultivos de leguminosas y pasto y se basa en la tecnología patentada por Becker de fijar nitrógeno. La metodología fue desarrollada por Masón Technology LC, una firma de reducción de gases invernaderos y sustentabilidad, Becker Underwood Inc. y Perspectives GmbH, una compañía de Point Carbon proveedora de soluciones de alta calidad para la reducción de gases invernadero.

Un borrador del informe muestra cómo esta metodología se basa en la rotación de los cultivos de soya y maíz y en la técnica previamente desarrollada por Becker en Brasil. Por esta razón, el comunicado de GRR cuestiona el carácter innovador de esta metodología: "¿que deberán hacer los productores de soya transgénica en Argentina en un futuro cercano para complementar sus ya inmensas ganancias con créditos de carbono? Sorprendentemente, la respuesta es que no deberán hacer mucho más de lo que han hecho en los últimos 13 años. ¿Será la labranza cero la próxima metodología MDL aprobada?"

Un mes luego Monsanto firmó un acuerdo con AAPRESID en Argentina para unirse al Sistema de Agricultura Certificada. Según Bernardo Calvo, Presidente de Monsanto Latinoamérica, este paso es parte del Compromiso de Producción Sustentable que la compañía ha proyectado cumplir hasta el 2030. Este compromiso busca duplicar los rendimientos de producción y simultáneamente reducir el uso de recursos naturales.

PLATAFORMAS PARA PROMOVER UNA IMAGEN CORPORATIVA RESPONSABLE CON EL AMBIENTE

La Mesa Redonda de Soya Responsable (siglas en inglés RTRS) es una coalición entre la industria y las grandes agencias de conservación como el Fondo Mundial para la Naturaleza (siglas en inglés WWF) que desde el 2004 han trabajado juntas para desarrollar una serie de criterios sustentables para la producción intensiva de monocultivos de soya en Sudamérica.

No es extraño que la RTRS no excluya a los transgénicos, ya que Monsanto y Syngenta se unieron a esta Mesa Redonda en febrero del 2009. En los últimos años, WWF ha creado además una Mesa Redonda sobre Palma Africana Sustentable, una Iniciativa para una Mejor Caña de Azúcar y una Mesa Redonda de Biocombustibles Sustentables (RTSB). WWF juega un papel crucial ayudando a las grandes compañías de la agroindustria a jugar el rol de la responsabilidad ambiental y social y dar una cara más "ecológica" a la producción global de mercancías. Estas iniciativas también funcionan para distraer, desviar y debilitar los acuerdos políticos internacionales. Por esta razón, existen muchas críticas a las fórmulas corporativas especialmente entre miembros de movimientos sociales y organizaciones ecologistas en Sudamérica. Es así que, ninguno de estos grupos participa en la RTRS.

A inicios del 2009, la declaración de Campinas dada en la cuarta conferencia de la RTRS, estableció como su objetivo principal la reducción de los gases de efecto invernadero (siglas en



inglés GHGs). Los principios de sustentabilidad incluían un balance de carbono, relacionado al uso de combustibles fósiles y la calidad del suelo (considerando a la agricultura de conservación, la rotación de cultivos y la fertilización balanceada). Estos principios de la RTRS han servido de base para los principios de la iniciativa de Agricultura Certificada de la AAPRESID, quien a su vez es también miembro de la RTRS.

En junio del 2009 un boletín de prensa de la Mesa Redonda de Soya Responsable menciona por primera vez a los créditos de carbono y los relaciona a la protección del bosque y del suelo. "El reto ahora consiste en encontrar los mecanismos para premiar a los productores que protegen los bosques y el suelo - permitiéndoles vender carbono junto a su soya", dice Jason Clay, un experto en cultivos de soya que lidera el WWF en cuestiones referentes a los mercados internacionales.

Según Clay esta "es una situación ganar-ganar-ganar". Se protegen los bosques y el suelo, los productores obtienen una fuente adicional de ingresos y los minoristas y las compañías pueden comprar soya responsable para así reducir su huella de carbono. Los cálculos preliminares sugieren que los productores en las áreas boscosas podrían obtener mayores ingresos por venta de carbono que por venta de soya. Esta característica hace que la soya se convierta en una mercadería totalmente diferente.

En el pasado Clay promocionaba en la región amazónica a los "cultivos integrados con rotación de ganado y labranza cero" como una forma de disminuir la deforestación, pero recientemente ha cambiado de parecer y ha empezado a hablar de los créditos de carbono.

Finalmente, las empresas de biotecnología están preparando sus estrategias de cabildeo para Copenhague y parece que tendrán una agenda apretada con las grandes ONG ambientalistas. Un documento reciente de la Asociación de Cabildeo de Biotecnología de los Estados Unidos (BIO) muestra un sorprendente plan para obtener la colaboración del WWF. Otros puntos que resaltan sobre el nuevo tratado del clima son las amenazas a la propiedad intelectual. Las ventajas pueden ser las subvenciones, el financiamiento a los proveedores de biotecnología y los incentivos gubernamentales para las iniciativas biotecnológicas. Las recomendaciones obviamente incluyen la coordinación entre Estados Unidos y los gobiernos de países amigos.

Aún queda mucho por investigar y revelar sobre la carrera del sector agroindustrial para acceder al mercado de los créditos de carbono antes de la COP15. A pesar de ello, es urgente que se inicie un debate crítico entre las organizaciones y los movimientos sociales para estructurar mensajes claros y fuertes y acciones estratégicas contra la ofensiva agroindustrial en este campo.

El slogan de los movimientos sociales "la agricultura sustentable a pequeña escala enfría la tierra" no es suficiente para contrarrestar el avance masivo de la maquinaria agroindustrial en el campo del cambio climático. Es necesario identificar y denunciar a los actores del cabildeo corporativo como Monsanto y otros. Pero es también importante resaltar y fortalecer el rechazo al rol que juegan las grandes ONGS ambientalistas como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), The Nature Conservancy (TNC) y la UICN en el proceso de crear una imagen corporativa de responsabilidad social.

Referencias:

<http://www.fao.org/ag/ca/>

<http://www.econexus.info/pdf/agriculture-climate-change-june-2009.pdf>

James, 2007. Global Status of Commercialized Biotech/GM Crops: 2007.

ISAAA

GRR.2009. Carbon credits for No-till Farming systems and soy monocultures. www.grr.org.ar



<http://www.aapresid.org.ar/empresas.asp>

<http://www.fao.org/ag/ca/9.html>

http://www.ac.org.ar/nota_e.asp?did=13640

www.ac.org.ar

Report on the conference. Climate change – can soil make a difference? Brussels, Thursday 12 June 2008

<http://cdm.unfccc.int/EB/025/eb25annagan3.pdf>

GRR communiqué as in 5.PROJECT DESIGN DOCUMENT FORM (CDM-SSC-PDD) - Version 03. CLEAN DEVELOPMENT MECHANISM. PROJECT DESIGN DOCUMENT FORM (CDM-SSC-PDD).

Version 03 - in effect as of: 22 December 200. <http://cdm.unfccc.int/UserManagement/FileStorage/YK33E8WHQMT2I92O2ZIMONS>

<http://www.carbontradewatch.org/pubs/skyeng.pdf>

http://www.monsanto.com/responsibility/our_pledge/healthier_environment/

<http://seedquest.com/News/releases/2008/february/21809.htm>

http://www.conservationinformation.org/?action=about_aboutctic_board

<http://www.econexus.info/pdf/agriculture-climate-change-june-2009.pdf>

Managing Soil Carbon to Mitigate Climate Change: A Sound Investment in Ecosystem Services. A Framework for Action Contacts: Theodor Friedrich, Food and Agriculture Organization of the United Nations, Karen Scanlon, Conservation Technology Information Centre.

<http://www.reuters.com/article/GCA-GreenBusiness/idUSTRE56C2WG20090713?p>

<http://www.environmentalleader.com/2009/07/27/un-approves-ag-carbon-offs>

http://www.monsanto.com.ar/h/prensa_41.html, <http://www.monsanto.es/noticias-y-recursos/comunicados-de-prensa/monsant>

www.responsiblesoy.org

<http://www.gmwatch.org/latest-listing/1-news-items/10590-monsanto-and-sy>

Información sobre la oposición a la RTRS en:

www.lasojamata

www.grr.org.ar/iguazu/